

Guadalupe y El Salto

Por el Ing. Luis de Greiff Bravo

Bajo el título "Sistema Hidroeléctrico del río Guadalupe", apareció en el N° 80 de esta Revista, un interesante artículo del Ingeniero Pablo Bravo R., asociado de la firma INTEGRAL.

Pertenezco a una generación de ingenieros de la Escuela de Minas que ha vivido paralelamente al desarrollo energético de Guadalupe, Río Grande y las otras notables obras que se empiezan a construir en el río Nare. Por tal motivo me parece útil consignar aquí algunas notas que pueden servir para informar un poco más respecto de las primeras obras de la Hidroeléctrica de Guadalupe, iniciada hacia 1927, tercer decenio de este siglo, no en el segundo decenio como aparece en el artículo del doctor Bravo.

Ante todo, quiénes fueron promotores del desarrollo hidroeléctrico de Guadalupe? Un grupo de ingenieros de la ciudad, agredados de nuestros claustros, entre quienes merece especial mención el Dr. Francisco E. Restrepo, ya fallecido. Recuerdo bien que, hacia 1928, se hablaba en las tertulias de Medellín sobre los siguientes hechos que seguramente no trascendieron a la prensa: el Concejo Municipal de la ciudad había convocado a sesión secreta, temeroso que la noticia sobre el proyectado desarrollo hidroeléctrico trajera un inusitado aumento de precio en las tierras aledañas al Salto del río Guadalupe.

El ingeniero Francisco E. Restrepo recibió en comisión el hacer la compra de los terrenos, para lo cual, vestido con la indumentaria típica de los campesinos antioqueños, se apareció por el lugar. Efectuada y legalizada la compra de los tierras, la transmitió al Municipio de Medellín sin beneficio alguno para el primer comprador.

Poco tiempo después, contrariando la voluntad de varios ingenieros nacionales, se otorgó contrato a una firma norteamericana, para la proyección de las obras. La casa favorecida fue "Thebo, Star & Arderton Inc.", domiciliada en San Francisco de California. Dicha firma demostró elevada competencia científica; contaba entre sus miembros a destacados ingenieros, entre ellos el Dr. Arthur Schorer, profesional de origen suizo. Murió hace pocos años: la prensa lo destacó como una notable autoridad en Hormigón Armado. También formó parte de la firma el Dr. Hvorslev, profesional bien conocido por los especialistas en Mecánica de Suelos.

El primer desarrollo de Guadalupe, con una potencia instalada de 10.000 kilovatios, fue inaugurado en octubre de 1932. Desde en-

tonces las obras estuvieron bajo la dirección de ingenieros nacionales, dependientes del Municipio de Medellín y su Empresa de Energía.

Valgan estas líneas como ligero comentario al artículo del doctor Bravo. Considero importante informar que, en el término de pocos días aparecerá un valioso estudio titulado: "Apuntes para la historia de la Empresa de Energía Eléctrica", de que es autor el Ingeniero Gustavo Mesa A.

Guadalupe y el turismo.— A nadie se escapa la importancia que podría tener para el turismo nacional y extranjero, la instalación de un hotel en las vecindades de El Salto, a lo que podría agregarse la provisión de un autobús para facilitar el traslado de pasajeros desde Medellín a la región. No está por demás hacer énfasis en la necesidad de construir un pequeño puente que haga posible a los visitantes ver El Salto desde posiciones frontales, lo que no es posible desde la obras y el teleférico, situado todos en la margen derecha.

Y para terminar: cómo podrían imaginar los hombres de la Antioquia campesina un siglo atrás, las maravillosas posibilidades energéticas de este gigante de la naturaleza? Pudieron admirar la gran caída de agua como obra del Creador, sobre la que no se había posado aún la mano del hombre. De la emoción que su contemplación despierta, nos habla bien el siguiente poema de uno de los más altos poetas de Antioquia.

LOS DOS RIVALES

Por Epifanio Mejía

*Me cuentan que del Funza
las rumorosas aguas
se mueven entre lechos
de temblorosas gramas;
que sus ruidosas olas
así calladas bajan...
y luego como furias
revueltas y apiñadas
se lanzan al abismo
del fondo Tequendama;
y suben los vapores
y toldan la cascada;
y se oyen entre el seno
del monstruo de las aguas
hirviendo y resonando
las olas reventadas.*

*Y tiende el arco iris
sus caprichosas fajas,
orlando el niveo manto
del viejo Tequendama.*

*Oh! Salto! Aquí en Antioquia
entre ásperas montañas*

*hay un rival oculto
que desafía tus aguas;
el blanco Guadalupe
desde una cumbre salta,
y rompe en el espacio
sus espumosas mangas;
y vuela hasta un abismo
y desde allí se lanza
y entre otro abismo cae
y vuelve y se levanta;
y en un bramido eterno
por una eterna falda
revienta los tropeles
de sus chorreras blancas.*

*En apacibles tardes
cuando la selva calla
y el caminante a solas
a contemplarlo para,
el viejo Guadalupe
señor de la montaña
derrama por los vientos
su tronamenta de agua.*